

Textos y glosas

La Oda a Salinas de Fray Luis de León a la luz del orfismo

INTRODUCCIÓN

El gran Dámaso Alonso en su obra *Poesía Española* analiza la *Oda a Salinas* de modo excepcional; en cuanto al contenido, se refiere a influencias en este poema del pitagorismo, platonismo y, por cierto, el cristianismo. No alude al orfismo, en esa fecha –década del cuarenta– los estudios sobre los misterios griegos no tenían la preocupación que tienen hoy; remitimos al caudal de investigaciones llevadas a cabo por Alberto Bernabé y el grupo de investigadores que él dirige. La bibliografía que este destacado investigador nos entrega en su obra *Textos órficos y filosofía presocrática. Materiales para una comparación* (Madrid. Ed. Trotta, 2004) es de 300 obras y Raquel Martín Hernández en su tesis “El Orfismo y la Magia” nos ofrece veinte páginas de bibliografía actualizada sobre el tema.

El particular estudio que el propio Bernabé hace del *Papiro de Derveni*, nos permite contextualizar la “Oda a Salinas” de Fray Luis de León en el marco del orfismo. Ciertamente que el dominio sintético del lenguaje, sobre todo lenguaje poético que el poeta salmantino tiene, vela más que expande el pensamiento órfico, pero no será óbice para descubrirlo. Finalmente, se podrá decir que el platonismo lleva ya en sí, y en este caso concreto, los rasgos órficos, pero orfismo y platonismo no son lo mismo, ¿Cuándo tomó contacto Fray Luis con el pensamiento órfico? No lo sabemos; sin embargo, la figura de Orfeo, fue la más destacada de la antigüedad mítica griega y a nadie le

era ajena en España, menos a Fray Luis. De Orfeo era suspender con su música piedras, animales y hasta personas, Salinas con respecto a Fray Luis de León cumple con idéntica función órfica:

*“El aire se serena
Y viste de hermosura y luz no usada
Salinas, cuando suena
la música extremada
por vuestra sabia mano gobernada.*

El aire puede ser tormentoso fuera de la catedral de Salamanca donde Fray Luis ingresó un día a orar, pero no dentro del templo donde Fray Luis se sitúa; sin embargo, hasta ese serenado aire interior se commueve con la música de Salinas, y *se serena*, dos sílabas *-se-* que acentúan el lento sosiego de ese aire. Dice además, que la música de Salinas órficamente “*viste de hermosura y luz no usada*”; inusitado, porque de suyo el aire no se ve, menos se viste de *hermosura y luminosidad*; es que no se trata de cualquier música, sino *extremada*, como era la de Orfeo, y *sabia*, conducente al bien, una dentro de los espacios donde se celebraban los Misterios y la otra en el interior de la Catedral Vieja de Salamanca donde hoy se muestra el órgano con el que Salinas pulsó tal maravilla. Conviene nos detengamos un poco en la palabra *sabia*. La palabra *sabia* usada por un profesor de Biblia, Fray Luis, y que además explicaba el Antiguo Testamento, no es lo mismo que los griegos entendían por *sofía*. La palabra *sabiduría* en el *Libro de la Sabiduría* del *Antiguo Testamento* significa discernir el bien del mal, en Grecia se trataba de un ejercicio mental en pos de la verdad. Pero, el verso habla además de una música que *gobierna*, es decir no solo deleita el oído, guía, conduce al Más Allá, un espacio muy calificado en el orfismo, que Salinas expresa así en la estrofa 7:

*Aquí la alma navega
por un mar de dulzura, y finalmente
en él ansí se anega
que ningún accidente
estraño y peregrino oye o siente*

La misma finalidad tenía Orfeo con su música, llevar a los participantes desde la iniciación de los Misterios a una purificación para llegar al Más Allá. Sin olvidar que, si Orfeo usaba la lira como instrumento musical, también la cítara, que nos recuerda el versos luisiano de la estrofa quinta:: *aquesta inmensa cítara aplicado.*

Nos hemos referido a Fray Luis profesor de Biblia en la Universidad de Salamanca. ¿Cómo sentía él a estas luces, el canto de Rey David en sus alabanzas a Dios? ¿Una música embargante y trascendente como la de la *Oda a Salinas*? Jean Michel Roessli, Prof. de la Univ. de Montreal ha publicado un estudio ilustrado con este título: *¿Orfeo y orfismo en Qumrân?* En estos manuscritos vemos a un Rey David tocando la cítara y la naturaleza animal, como en el caso de Orfeo, suspendida. La ilustración que acompaña a este estudio, dice así: *Miniatura judía del siglo XV (del manuscrito 180/51, fol. 1 v, del Museo de Jerusalén.* El estudio del profesor Roessli nos permite afirmar que el orfismo estaba extendido más allá del mundo griego, también en el israelita.

EL PAPIRO DE DERVENI EN LA *ODA A SALINAS* DE FRAY LUIS

El Papiro de Derveni es un texto de carácter cosmogónico en el que un comentarista explica un breve poema de Orfeo. El cosmogonismo se encuentra igualmente en la *Oda a Salinas*: El mundo del poema luisiano dibuja una transformación progresiva hasta llegar a su plenitud en la estrofa siete, una cosmogonía inestable, ya que a partir de la estrofa siete se vuelve a un mundo degradado, que solo se restituirá, si Salinas vuelve a interpretar su música:

*Oh, suene de contíno,
Salinas, vuestro son en mis oídos,
por quien al bien divino
despiertan los sentidos
quedando a lo demás amortecidos!*

En el cotejo que estamos haciendo, Salinas toma la función de Orfeo, es el artista y Fray Luis la del comentador. El tratamiento de

ambos comentadores no es distinta: el comentador del *Papiro* recurre a los presocráticos, Fray Luis al pitagorismo y platonismo.

La estrofa 4 del poema de Fray Luis, dice así:

*A cuyo son divino
el alma, que en olvido está sumida,
torna a cobrar el tino
y memoria perdida
de su origen primera esclarecida.*

Hay almas que están sumidas en el *olvido* y otras no. Las del *olvido* no entenderán ni lo que Salinas interpreta ni lo que Fray Luis dice. Por eso Orfeo comienza el primer verso del *Papiro* (fr. 3B) así: “*Hablaré a quienes es lícito; cerrad las puertas, profanos*”. Orfeo es excluyente como eran los Misterios griegos. Fray Luis es católico, distingue aquellos que están en el *olvido* de los otros, los *despiertos*; pero no niega a los del *olvido* comprender algún día la música trascendente de Salinas. Podemos decir desde ya que el orfismo de Fray Luis es un *orfismo católico*.

El *Papiro de Derveni* pasa a explicar cómo Zeus llegó finalmente a hacerse merecedor de un himno que canta su universalidad y ser centro de las cosas (fr. 13-14 B.):

*Ahora es rey de todo y en adelante lo será
Zeus nació el primero, Zeus, el último, el rayo refulgente
Zeus cabeza, Zeus centro, por Zeus todo está
Zeus hábito de todo, Zeus de todo es destino
Zeus soberano, Zeus señor de todo, el de rayo refulgente...*

La estrofa quinta y sexta de la *Oda a Salinas* es en cristiano lo que en paganismo órfico se acaba de decir aquí de Zeus: Totalidad y armonía cósmica. La música de Salinas y la de Dios “*se mezclan en una dulcísima armonía*”. Zeus en la mitología griega ha superado la época de las theomaquias preolímpicas e instaurado el reino de la armonía. ¿Cómo se llega mistericamente a esa totalidad que en el poema luisiano no estaría dado en la estrofa 7? En la Oda de Fray Luis, dado su sentido conceptista, se vela este proceso. En el orfismo existían ejercicios iniciáticos, Fray Luis lo sintetiza en “*como se conoce*”. Para Bernabé este

conocimiento órfico es ritual: habla de libaciones, música, pajarillos. Plutarco, citado por Bernabé, dice que él y su mujer fueron iniciados y “*compara el alma prisionera en el cuerpo como un pájaro cautivo que debe ser liberado*”; Plutarco parece sugerir que en el rito iniciático se liberaban pájaros a modo de magia. El *Papiro* habla además –citando a Tales, Heráclito, Pitágoras– de un ritual de presencia de seres intermedios enviados por los dioses, que Fray Luis pudiendo en la doctrina católica hablar de los ángeles no lo hace por concesión lírica.

Papiro y *Oda a Salinas* hablan del *mar* en Fray Luis y *oceano* en Orfeo. Se puede pensar que son circunstancias absolutamente distintas. Veamos: en un caso y otro el sentido es traslaticio, se habla de Zeus, inmensidad y poder, y se habla en el poema de la inmersión en la inmensidad de Dios. Ciertamente, en el *Papiro* Zeus se describe desde fuera, en el caso de Fray Luis es Dios desde la experiencia transformante.

El final de *Papiro* y la última estrofa de la *Oda* de Fray Luis podrían tener el mismo sentido: la palabra central en el texto órfico es *madre*, que enigmáticamente significa plenitud, la tinaja de la bondad que se encuentra, como dice el texto, delante del umbral de Zeus –también existe otra tinaja con el mal– ; dado el carácter críptico del poema de Orfeo, nos permitimos decir que, la apelación de Fray Luis a Salinas para que vuelva a interpretar la “magia” de la música, verdadero Hermes (no lo dice así), que nos va a llevar nuevamente a la plenitud *maternal* de la estrofa séptima. Ese fin del poema dice así:

*iOh, suene de contíno,
Salinas, vuestro son en mis oídos,
por quien al bien divino
despiertan los sentidos
quedando a lo demás amortecidos!*

Conclusión: Hemos tratado de someter el poema de Fray Luis al marco interpretativo del orfismo, concretamente del *Papiro de Derveni* traducido y comentado por Bernabé. Ante las dificultades con que contamos, se añade una que no es menor. En un caso nos encontramos con un texto órfico de doble autor, Orfeo y el comentador, dualidad que hemos querido ver en el orfismo de la música de Salí-

nas y Fray Luis que “lo comenta”. Se trata, sin embargo, en el caso del la Oda, de un conceptismo que ya lo vio Quevedo al editar por primera vez la poesía de Fray Luis, la brevedad misma del poema y una vivencia luisiana de la música; el *Papiro* sustituye el hermetismo conceptista por las reservas lingüísticas que solo entenderían los iniciados, el despliegue mitológico y que narra más que vive el poema de Orfeo. Tampoco tenemos documentalmente la intencionalidad órfica que habría tenido Fray Luis; como señala Dámaso Alonso se trataría más bien de un platonismo luisiano. Finalmente, dados todos estos aspectos que interrogan más que responden, ojalá podamos algún día tras el estudio de otras obras de Fray Luis, la época, y cómo se conocía el platonismo y orfismo en la Universidad de Salamanca, aclararlo.

CÉSAR GARCÍA ÁLVAREZ